

"Verdades"

26 marzo 1951

LO DEL DIA

Por JESUS GUIZA Y AZEVEDO

¿LO DE COLIMA ES CIVISMO O ANARQUIA?

Hay en las escuelas, desde hace algunos años, una clase de civismo. Los niños deben prepararse a ser buenos ciudadanos y la preparación escolar consiste en hacerles ver cuáles son sus derechos, una vez convertidos en hombres. Y quizás muchos de los actuales ciudadanos de Colima sean los niños de hace diez o doce años que aprendieron en las escuelas la lección de la ciudadanía. Esto por lo que se refiere a los jóvenes. Los viejos presenciaron cuando menos lo que ha sido la revolución, si es que no tomaron parte en ella. La revolución se hizo para acabar con el tirano, para no hacerlo posible, para ejercer en plenitud los derechos políticos. Estos derechos son los de elegir las autoridades. Cada ciudadano hace una especie de examen de conciencia. Ve lo que es, lo que representa, lo que quiere para sí, para sus hijos y para la comunidad. Esta comunidad es primero su ciudad, después su región y cobijándolas a las dos, la grande, la bella comunidad de la patria mexicana. Los gobernantes elegidos han de ser como la conciencia de todos.

Con estos antecedentes, con esta ideología y con esta enseñanza y experiencia, ¿qué pueden hacer los ciudadanos de Colima? Desde luego estar pendientes de los actos de sus autoridades para aplaudirlas, apoyarlas, estimularlas si obran bien y para reprobarlas, hostilizarlas, combatirlas y deponerlas, si obran mal. Y tenemos el caso del desconocimiento del gobernador por parte de la legislatura. Y nos preguntamos que si esto es un acto de civismo, de defensa de la comunidad, de afirmación del bien común o una algarada más y un comienzo de anarquía. Porque desde hace tiempo se ha estado diciendo que el gobernador es malo, que no da cuenta de los dineros del pueblo, que los gasta en cosas personales, que atropella. Los diarios de la ciudad de México han publicado protestas contra el gobernador, firmadas por personas conocidas. ¿Entonces qué? En Colima, tenida cuenta de la abundancia de mantenimientos, que era proverbial, la carestía de la vida alcanza índices que espantan. ¿Podría haber sido esta carestía mayor sin la vigilancia del gobernador, o es lo que es por falta de esta vigilancia? Las contribuciones fueron aumentadas. Siempre habrá descontentos, dirán algunos, para justificar la agitación, a la que no le conceden importancia.

Pero lo cierto, independientemente de que tenga razón el gobernador o la legislatura, es que el pueblo mexicano, en Colima y en todas partes, empieza a tener sentido cívico. Y esto es un bien...

DE

NA UNO

...mará a su
Magistrado.
...ción que
en virtud de
...al contra
...al González

...uerzas fede
...lando aq
...instruccio
...rter que se
...último el er

...de Colima.
...otro impo
...probado en
...os que
...n de la S
...lante se ha
...n instaurar
...des de este